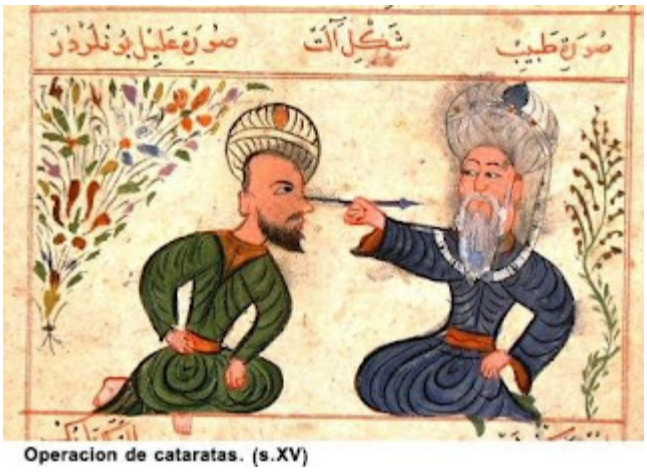
LA MEDICINA EN EL ISLAM, por Claudio Becerro de Bengoa Callau



Operación de cataratas

A consecuencia de la desaparición del Imperio Romano, por la invasión de otros pueblos, y debido a que su emperador Teodosio el Grande, lo repartió entre sus hijos Arcadio y Honorio, correspondiéndoles al primero la región de "Oriente" y al segundo la de "Occidente", en el año 395, fecha muy cercana, por cierto, a la muerte de Galeno. Su destino y repercusión fue muy distinto de una zona, la "Oriental" o griega que viene a ser de donde procede la Medicina Clásica Europea, y de la otra zona, la "occidental" o latina, la cual con la invasión de los pueblos germanos desaparece como entidad política.

Sin embargo la región "oriental" con su cultura greco-romana, sobre todo en la Medicina, encuentra en Bizancio, lo que podríamos llamar sus "cuarteles de invierno", perdurando hasta la conquista de Constantinopla por los turcos en 1453.

La medicina bizantina cumplió la función de conservar a lo largo de todo la Edad Media, los más importantes textos antiguos en su idioma original, el griego. Llegando su máximo esplendor en la época de Justiniano (Siglo VI). Si bien, casi no se puede hablar de producción científica pero si de ordenación y elaboración de

los saberes médicos de aquellos tiempos principalmente de la obra de Galeno.

Estudio sobre el ojo

Al ser conquistada Alejandría por los árabes, el año 642, pasó Constantinopla a ser el Centro del Mundo de la Medicina Bizantina, durante los ocho siglos siguientes. Siendo el mundo islámico o árabe, el escenario fundamental del cultivo de la medicina y de la ciencia, durante buena parte de la Edad Media. Ya que la nueva religión islámica promocionó y cuidó de la conservación de los conocimientos médicos clásicos existentes, consiguiendo con ello poderlos recuperar en un futuro para el mundo europeo existente.

En realidad, de hecho, no aportaron contribuciones originales o ideas nuevas que desarrollaran el pensamiento hipocrático, pero sin embargo cuidaron y guardaron la tradición, difundiendo la cultura médica laica, otorgando a los estudios médicos un lugar de honor dentro de una civilización y fueron el vehículo o medio mediante el cual el ámbito occidental recuperó su más preciosa herencia médica.

En los siglos VIII y IX, asimiló el saber médico de origen griego con algunos elementos de la medicina clásica india. Ello supuso un extraordinario esfuerzo de traducción al árabe de las obras griegas y en menor cuantía del sánscrito, culminando dicha labor tras la fundación de

Bagdad, en 765, al convertirse en capital del califa y sobre todo con el equipo dirigido en la "casa de la sabiduría", por el médico Hunain Ibn Ishap, que tradujo mas de mil obras de Galeno y un gran número de escritos de Hipócrates y otros autores griegos y abundantes textos bizantinos.

Consolidando con ello el dominio del sistema de Galeno en la medicina islámica y más tarde en la europea, que dependerá durante varios siglos de las obras en árabe y de la traducción de los textos médicos indios, que influyeron mucho en la orientación de la cirugía.

El periodo de máxima esplendor de la medicina islámica en Oriente corresponde a los siglos X y XI, con las grandes figuras como Rhazes y Avicena.

Rhazes, era persa, nacido en 850 d. J.C., fue durante mucho tiempo músico notable, filósofo, destacando por su viva heterodoxia, se interesó por la medicina, casi como un hobby, pero le apasionó tanto que llegó a ser el Médico Jefe del Hospital de Bagdad.

Se cuenta de él, que cuando se le consultó en donde se podía construir el hospital, "colgó una res muerta", en cada una de las cuatro esquinas de la ciudad y seleccionó aquella zona, en que la putrefacción había sido más lenta. Fue un gran observador de los síntomas de los enfermos y escribe un libro sobre los síntomas de la viruela y el sarampión.

Rhazes era hipocrático por convicción y en sus aforismos se manifiesta la influencia griega. Curiosamente aconsejaba.: "Cuando puedas curar con un régimen (dieta, descanso, etc.), evita el recurso a las medicinas". Y cuando puedas conseguir una cura con un medicamento simple, no emplees uno compuesto".

Canon de Medicina de Avicena

Avicena, nace en 980, fue un niño prodigio que adquirió pronto la autoestima, pudiéndose observar en sus escritos: “ a los doce años de edad yo disputaba sobre leyes y lógica….la medicina no es una ciencia ardua y espinosa, como las matemáticas y la metafísica, de modo que hice pronto grandes progresos; llegue a ser un excelente médico”. Como es natural eso no le hizo popular entre sus contemporáneos, pero impresionaba a sus pacientes. Hay quien lo considera como el igual a Aristóteles.

Su principal obra fue Canon, que lo sitúa a la altura en categoría a las obras de Hipócrates y Galeno. Comprende todo el saber médico conforme al galenismo.. y fue un texto clásico, en muchas escuelas de medicina europea, hasta el siglo XVII.

Con Avicena aparece en escena, la aplicación de la psicoterapia, durante el califato. Junto con Rhazes se les puede considerar, como los primeros en utilizar esos métodos de la mente, como un procedimiento terapéutico regular. Se dice, que llamado Rhazes, por un irascible emir que venía sufriendo de reuma articular que le envaraba los miembros, para que se lo curase, y al no tener éxito con el tratamiento, empleó como último recurso amenazar al Emir con un cuchillo y el Emir se puso de pie para defenderse del ataque, con lo cual, Rhazes le explicó que la provocación había sido terapéutica para curarle.

Algo más tarde, florecían en el Ándalus (España Islámica), el cordobés Albucasis (936-1013), que

publica una enciclopedia médica, siendo sus textos quirúrgicos los más importantes de la cultura musulmana, sobresaliendo en su “al Tasrif” en materia de cirugía, por estar muy bien sistematizada todo su contenido y por la descripción anatómica que contrasta con la tendencia que se observa en la medicina arabe de relegar a un segundo término, tanto la una como la otra, sobresale por su interés por la cirugía, siendo su ocupación preferida la de dentista.

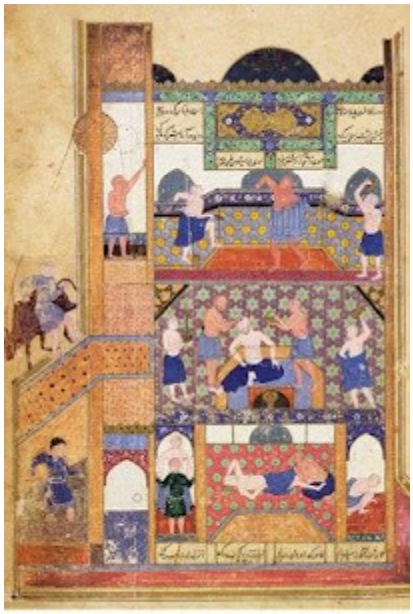
El sevillano Avenzoar (1091-1.162).rechazo en gran parte las ideas de Arìstóteles y de Avicena, condenaba el misticismo y la relación de la astrología con la medicina y no estaba de acuerdo con algunas enseñanzas galénicas. Fue un estudioso del corazón, aparte estudia enfermedades de los oídos, la sarna, etc. Describió la técnica de la traqueotomía y sobresalió en la alquimia en toda Europa medieval

Averroes ((1126-1.198) fue discípulo de Avezoar, se dedicó a las leyes y filosofía pero también ejerció la medicina, habiendo descrito un compendio médico basado en la teoría aristótelica y está relacionado con la piedra “bezoar”, que fue una excentricidad clínica en que se creía que era un cálculo o piedra, que se encuentra a veces en el estomago de algunos animales, creyéndose que tenia facultades curativas. Debido a su especial carácter tuvo dificultades con fanáticos musulmanes que cuando alcanzaron el poder lo encarcelaron, por sus ideas panteístas e irreverentes y así ir acabando con la tolerancia suya y de otros grupos.

Pudo ocultarse entre la comunidad judía, gracias a la ayuda que le ofreció su discípulo Maimónides y fueron precisamente los judíos los que difundieron por toda Europa sus ideas.

Entre los médicos judíos que cultivaron la medicina árabe el más conocido fue Maimónides (1.135-1.204), nació en Córdoba y se embarca en 1160, con otros judíos hacia Fez (Marruecos), cuando la dinastía musulmana de los almohades, muy ortodoxa, comenzó a perseguir a los que no eran creyentes islámicos, luego emigró a Palestina en donde por cierto si nos acercamos al lago Tiberiades, en su orilla

hay una tumba blanca, en la que se puede traducir al leerlo, lo siguiente: “Entre Moisés y Moisés, no hay otro Moisés”. El primer Moisés, es el que salvó del faraón al “Pueblo Elegido”, y el segundo Moisés es Maimónides. Prueba del orgullo secular de los Sephardies.



Bimaristan del Califa al-Mamun. (s. IX)

Y finalmente emigró al Cairo, donde la necesidad le obligo a ejercer la medicina, alcanzando gran fama y popularidad, hasta el extremo de que llegó a ser nombrado médico del sultán Saladino.

A pesar de que su dedicación fundamental fue la filosofía y fue un gran talmudista, pero sus escritos médicos aconsejan la utilización de la dieta, y las medidas higiénicas, sobresalieron sus consejos en los primeros auxilios, y tratamiento contra los venenos. Interpretó las herejías de Averroes y durante su vida recibió la hostilidad de los judíos ortodoxos ante sus opiniones y después de su muerte, se aceptó unanimemente como gran médico y gran filósofo.

Tradujo al hebreo el Canon de Avicena y también escribió en árabe su Colección de Aforismos de Hipócrates y Galeno y escribió su famoso “Libro de los Preceptos”.

Es curioso y se debe de destacar que entre todos los “Patronos de la Medicina”, a lo largo de toda la historia, la personalidad del Sultán Saladino, es uno de los más curiosos ya que sobresalió por su tolerancia con los cristianos, a pesar de las Cruzadas y a pesar del recuerdo de la matanza por los cristianos de algunos miles de

musulmanes en Jerusalén y de los judíos, que amontonados en sus sinagogas eran quemados vivos.

En Egipto, es de destacar el Hospital del Cairo, del siglo XIII, ya que representó la cúpula o cenit de la asistencia médica musulmana, destacando el sirio Ibn an Nafis, que dedujo que la sangre fluía, desde el lado derecho hacia el lado izquierdo del corazón, a través de los pulmones, a pesar de estar prohibida la disección. Pero la obra de Ibn an Nafis no se ha conocido hasta los años treinta del siglo pasado.

A partir de finales del siglo XIII, fue general la decadencia entre la medicina, en el mundo árabe.